

Buscábamos embarazo:

“Al ver que no venían los hijos, decidimos acudir al ginecólogo. Después de hacernos unas pruebas, nos dijo que teníamos problemas de fertilidad y que lo más conveniente era el acudir a la unidad de fertilidad. Allí nos sometieron a dos fecundaciones in vitro, pero fueron fallidas, y, dada mi edad, ya no quisieron hacerme una tercera. Entonces decidimos irnos a Madrid de forma privada y allí nos hicieron cinco más (todas fallidas). Yo estaba muy mal, tanto anímicamente como físicamente; la medicación hormonal me estaba haciendo polvo, pero nos insistían que en la próxima vez se conseguiría. Después de 7 FIV no teníamos a nuestro hijo, estábamos arruinados y completamente destrozados. Gracias a una amiga conocimos la FCOF y empezamos con una monitora que nos está ayudando a levantarnos poco a poco y a aceptar nuestra situación. Gracias a su apoyo hemos decidido iniciar los trámites de adopción, por lo que ahora sabemos que dentro de unos años un niño correrá por nuestra casa y seguimos observando el ciclo menstrual porque... quién sabe cuándo puede suceder”.

Somos novios y nos vamos a casar:

“Este año nos casamos. En los cursos de preparación al matrimonio nos quedamos

sorprendidos porque existieran métodos tanto o más eficaces que los métodos anticonceptivos más conocidos, que además respetaran nuestro cuerpo, nuestra capacidad de dar vida y que fortalecieran nuestra entrega total el uno al otro. A mi novio le daba vergüenza porque no estábamos aún casados y me decía que “ya tendremos tiempo de aprenderlo, que ahora no”, pero lo hablamos y apostamos por empezar nuestro matrimonio “lo mejor posible” ya que imaginamos que nos podría hacer más felices “desde el principio”, sin necesidad de esperar. Es cierto que aún no los hemos utilizado pero nos hemos quedado sorprendidos con lo fácil que es observar tu fertilidad. Es uno de los mayores regalos de nuestra boda”.

Dos palabras: “ovarios poliquísticos”:

“Ovarios poliquísticos: dos palabras que te siguen desde que te lo comunican hasta que decides tener familia. Tanto me impactó el nombre, que siempre he pensado que me costaría poder crear una familia. Al ser poco amante de los medicamentos (aunque me he tratado varios años contra mi “enfermedad”), decidí ponerme en contacto con la Fundación COF donde este grupo de monitoras, de forma desinteresada, te orientan sobre cuáles pueden ser las causas de tu “mal” y te ayudan para conseguir la familia que siempre has deseado. Y cuando ves que, como en mi caso, “Sí” estás embarazada, das gracias por haber puesto a esas personas en tu camino y haber podido conseguirlo...”

Aprendido 10 años después de casados, ¡Qué maravilla!:

“¡Qué maravilla! La Iglesia es madre y maestra, no nos lo creemos pero siempre que te acercas con cualquier tipo de problema, te facilita la solución. En nuestro caso, después de que El Señor bendijera nuestro matrimonio con la mayor fecundidad que puede dar el amor, los hijos, llegó el momento de plantearnos seriamente la necesidad de retardar el nacimiento del siguiente hijo, si es que esto depende de nosotros, debido a que tras varios años de búsqueda infructuosa de descendencia, los hijos llegaron con pocos meses de distancia entre sus nacimientos. En esta nueva situación, por el desconocimiento de un método, acorde con el magisterio de la Iglesia, que nos permitiera el distanciamiento de los nacimientos de nuestros

hijos, produjo un conflicto entre nuestra fe y nuestra vida matrimonial. Gracias al curso de aprendizaje del reconocimiento natural de la fertilidad, que nuestra Santa Madre Iglesia nos lo ha facilitado a través de la Fundación C.O.F. de la Archidiócesis de Toledo, este conflicto, por nuestra profunda ignorancia del magisterio, ha sido superado y a su vez ha enriquecido extraordinariamente nuestra vida matrimonial. Demos gracias a Dios.”

Acabamos de aprenderlos:

“Creemos que lo aprendido en este curso es un regalo que Dios ofrece a nuestra vida, que enriquece nuestra comunicación y confianza, pilares fundamentales de la pareja.

Además, el trato de las monitoras ha sido muy cercano y las sesiones del curso muy interesantes. Es bonito ser capaz de estudiar con naturalidad el tema de la Planificación Familiar Natural.”

Queremos ser padres:

“Nunca observas tu cuerpo lo suficiente hasta que una persona te ayuda a que comprendas ciertos síntomas que pasan desapercibidos.

Una ayuda desinteresada, la cual te enseña, te da su experiencia, y escucha esos pensamientos que guardas en pareja y nunca comentarías con nadie.

Nuestra experiencia: “positiva” a la vez que “natural”, contentos por la elección tomada ya que “todo no es como nos lo han contado”. La decisión de ser padres es importante pero llegar a conseguirlo requiere, en ciertas ocasiones, una ayuda adicional que se ve ratificada con el positivo en tu prueba de embarazo.”

Más de 15 años de experiencias, enseñando:

“Después de 15 años de acompañar a parejas en el aprendizaje de los MNRF, puedo decir que es una maravillosa experiencia. Estos métodos no son una simple técnica que se pone en práctica y ya está, sino que implican un estilo de vida. Muchas parejas nos dicen como les ha cambiado el matrimonio, la concepción de las relaciones conyugales, y la vida en definitiva, ya que implican una entrega sincera y total del uno al otro, sin reservas. También ayudan en la forma de vivir los periodos de abstinencia en las relaciones, ya que conllevan una visión más amplia de la sexualidad en el matrimonio. Cuando los esposos empiezan a comprobar por ellos mismos la eficacia de los MNRF a la hora de aplazar o posponer un embarazo, les ayuda a relajarse y a vivirlos de manera natural.”

15 años de experiencia:

“Mi marido y yo llevamos desde que nos casamos, hace casi 15 años, utilizando los MNRF. Nosotros estamos muy contentos con ellos y nos han sido muy útiles porque nos han servido

para vivir nuestro amor y nuestra vida sexual tal y como nos pide la Santa Madre Iglesia. Yo me siento profundamente amada por mi marido tal y como soy y se que él, aunque a veces es verdad que le cuesta algo más vivir los momentos en que no podemos tener una relación, sabe que esto es por un bien mayor y que esto nos hace crecer en nuestro matrimonio. Los métodos nos han sido muy eficaces (tenemos 3 hijos) porque nos han ayudado a no tener niños cuando veíamos que no podíamos tenerlos. Estos métodos son un gran regalo de Dios.”